

LA GENEROSIDAD Y EL AVANCE DEL EVANGELIO

Pr. Manuel Sheran

El sermón de hoy se titula La generosidad y el avance del evangelio. Es muy interesante como estos dos términos mantienen una estrecha relación entre sí. En algunas ocasiones pareciera que fueran complementarios. Para que entienda de lo que estoy hablando acompáñeme a leer la cita bíblica de esta semana:

2Co 8:1-21 *Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; (2) que en **grande prueba** de tribulación, la **abundancia de su gozo** y su **profunda pobreza abundaron en riquezas** de su **generosidad**. (3) Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, (4) pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. (5) Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos **se dieron primeramente al Señor**, y luego a nosotros por la voluntad de Dios; (6) de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia. (7) Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, **abundad también en esta gracia**. (8) No hablo como quien manda, sino para **poner a prueba**, por medio de la diligencia de otros, también la sinceridad del amor vuestro. (9) **Porque ya conocéis la gracia** de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos. (10) Y en esto doy mi **consejo**; porque esto os conviene a vosotros, que comenzasteis antes, no sólo a hacerlo, sino también a quererlo, desde el año pasado. (11) Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis **prontos a querer**, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis. (12) Porque si primero hay la **voluntad dispuesta**, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene. (13) Porque no digo esto para que haya para otros holgura, y para vosotros estrechez, (14) sino para que en este tiempo, con **igualdad**, la abundancia vuestra supla la escasez de ellos, para que también la abundancia de ellos supla la necesidad vuestra, para que haya igualdad, (15) como está escrito: El que recogió mucho, no tuvo más, y el que poco, no tuvo menos. (16) Pero gracias a Dios que puso en el corazón de Tito la misma solicitud por vosotros. (17) Pues a la verdad recibió la exhortación; pero estando también muy solícito, por su propia voluntad partió para ir a vosotros. (18) Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias; (19) y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad; (20) evitando que nadie nos **censure** en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, (21) procurando hacer las cosas **honradamente**, no sólo delante del Señor sino también **delante de los hombres**.*

Para introducirnos en el trasfondo de esta historia, permítame que le cuente lo que está sucediendo aquí:

En el año 48 hubo una gran hambruna en Judea y en Jerusalén (He 11:28), debido a la mala cosecha del año anterior, que era año sabático, durante el cual los judíos no sembraban para dejar descansar la tierra. Al conocerse esa situación de penuria, se organizó una **colecta** para ir en ayuda de los cristianos de Jerusalén. Más tarde, con ocasión del encuentro de Jerusalén, Pablo prometió que no olvidaría a los fieles de Jerusalén cuando misionara entre los paganos (Gal 2:10). Aquí invita a las Iglesias de Corinto y de la provincia a que hagan esa colecta.

Sin embargo, la palabra que usa no es colecta, sino que es "**generosidad**" (vr. 2) que es la misma palabra usada para **unidad, liberalidad, sinceridad y simplicidad**. Y esto me hace pensar mucho en la manera en la que Pablo exalta la forma de dar de estos cristianos gentiles de la región de Macedonia (compuesta por Filipos, Tesalónica y Berea). Ellos daban con libertad, no porque era un mandato divino, levítico, principio de riqueza, etc. Daban con sinceridad y no porque esperaban algo a cambio. Daban porque eran parte del cuerpo de Cristo y sabían que para preservar en la unidad del cuerpo había que ofrendar.

Al leer este pasaje en toda su extensión me doy cuenta que está escrito para nosotros porque es la manera bíblica en la que deberíamos de dar. Y lo invito a que me acompañe a que leamos juntos por qué deberíamos considerarlo de esta manera.

(vr. 1) La gracia de Dios debe reconocerse como raíz y fuente de todo bien en nosotros. Pablo elogia **la iniciativa** de los macedonios pues no esperaron que Pablo les solicitara, sino que ellos le rogaron que recibiera la ofrenda. La abundante gracia de Dios debe producir en nosotros la iniciativa de dar para las necesidades de su iglesia, sin que sus ministros nos pidan para ello.

(Vr 2) este es un verso lleno de superlativos: **Abundante tribulación, abundante gozo, profunda pobreza, abundante riqueza**. Cuanto más grande era la profundidad de su pobreza, más grande era la abundancia de su gozo. Su pobreza tuvo el efecto, no de producir donaciones mezquinas, sino de "abundar en las *riquezas* de su generosidad" Y por eso eran libres. El dinero no los mantenía prisioneros. Su pobreza no era una limitación para dar. Este es el triunfo del Espíritu sobre la carne.

(vr. 3) con agrado han dado "**MAS ALLA DE SUS FUERZAS**" es decir: de manera sacrificial. Se vieron afectados en sus finanzas a causa de esta donación. Si das de lo que te sobra entonces no es sacrificio.

(vr. 4) Era para ellos un privilegio, no una carga ni una obligación.

(Vr. 5) Lo hicieron como debe de ser. Se entregaron primero a Dios. No es que se sacaron el dinero de las bolsas y lo dieron apresuradamente. Sino que oraron, reflexionaron y buscaron consejo en Dios antes de dar su ofrenda. No vinieron al culto a ver cuánto iban a dar hasta que pasaron la canasta. Hubo una preparación previa

de su corazón para con Dios. Y francamente hermanos, no hay mejor ofrenda que esa.

(vr. 6) Exhorta a Tito a que realice esta obra de la misma manera que hizo en Macedonia sea hecho aquí en Corintios. De la misma manera que se hizo en Corintios que sea hecho también en Renacer.

(vr. 7) la iglesia de Corintios era una iglesia jactanciosa de sus dones por eso Pablo les escribe todo un capítulo dedicado a sustituir la jactancia con amor. Seguramente después cambiaron su jactancia por los dones hacia jactancia por sus hábitos piadosos. Eran buenos para orar, para su tiempo devocional, para discipular a otros, para el estudio teológico, el servicio y la oración. Pero se olvidaron que DAR también es un hábito piadoso. Y no solamente el dar, sino hacerlo de la manera correcta y con la motivación correcta. Por tanto, si abundaban tanto en otros hábitos que abundaran también en este.

(vr. 8) esta palabra de poner a prueba es muy importante. Porque lo que Pablo está diciendo es que el dar nos ofrece a los cristianos una oportunidad para probar que conocemos a Cristo y su gracia.

(vr. 9) La conjunción “**porque**” conecta la oración del verso 8 con la oración del verso 9. Y esta conexión es muy importante pues no podemos conocer la cruz y aplazarnos en la prueba de generosidad al mismo tiempo. Reprobar en una significa que reprobamos en la otra. Se aprueban o se reprueban juntas porque la cruz es el fundamento para la generosidad. Es la dadora sacrificial que inspira todas las otras dadoras sacrificiales.

El punto aquí es que **dar es la prueba máxima que la gracia del evangelio vive en nosotros. De manera que La gracia del evangelio viviendo en nosotros es la raíz que nos hace dar de manera generosa.**

(vr. 10-11) Pablo deja en claro que da un consejo, no un mandato, esto elimina toda sombra de que la dadora debe ser coaccionada. No damos porque nos manipulan, damos porque nos nace, por la gracia del evangelio que vive en nosotros.

(vr. 12) **voluntad dispuesta:** el deseo de dar, es la cuestión clave, no el monto de la ofrenda. Uno da de lo que uno tiene, no de lo que no tiene. Si tiene mucho da mucho, si tiene poco da poco. Por eso en el nuevo testamento no hay un monto fijo ni un porcentaje de cuanto hay que dar. No es necesario endeudarse para dar ni tampoco quedar reducidos a la pobreza. Dios nunca pide a los creyentes que se empobrezcan. Por eso la actitud correcta es entregarse a Dios antes de dar. Es totalmente irresponsable dar de manera impulsiva sin antes entregarnos a Dios. Cometemos el mismo pecado de Caín. Nuestro esfuerzo personal determina nuestra ofrenda y no debería ser así.

(Vr. 13-14) Pablo no está sugiriendo que integremos el comunismo como modelo económico para la justa distribución de la riqueza dentro de las iglesias. La única preocupación de Pablo es que las necesidades básicas de todos sean satisfechas por igual.

(vr. 15) Y refuerza este pensamiento con la analogía de Israel en el desierto cuando recogían el mana. Los que podían recogían de más para los que no podían recoger y proveerlos de alimentos para que no le hiciera falta a nadie. (Ex. 16:18)

(vr. 16-18) instrucciones de cómo manejar la ofrenda en el caso de la visita de Tito como encargado junto a otro hermano, ambos gozando de una buena reputación en el evangelio en cuanto el manejo adecuado de dinero puesto que eran sumas grandes.

Termina en el verso con la preocupación de Pablo por evitar críticas innecesarias (**censura**). **Procurando hacer las cosas honradamente**, esto es, administrando la ofrenda cuidadosamente. Lo que el **Señor** sabe es lo más importante, pero lo que **los hombres** piensan no puede ser negligentemente ignorado sin dañar el crédito del evangelio. Por lo tanto, no debemos permitir que nuestra mala conducta llegue a mancillar el evangelio. Debemos ser ejemplo de Fe y por esa razón es que debemos poner a prueba, por medio de la diligencia de otros (todos nosotros), también la sinceridad de nuestro amor.

Las ofrendas para los Santos en Jerusalén resultaron en el avance del evangelio por toda la región de medio oriente y Asia menor. Por eso hay una relación complementaria entre generosidad y avance del evangelio. Nuestras ofrendas generosas contribuyen a que la obra se siga expandiendo y este es el caso de nuestra iglesia local.

Estamos dejando un local en el que teníamos cierto grado de comodidad. Y ahora nos movemos hacia otro, donde tendremos 100% más gastos. De acuerdo a las proyecciones de ingresos tenemos un déficit de Lps. 7000.00 para cubrir la cuota de alquiler. Mas el pago de los servicios públicos. Estamos convencidos que este proyecto resultara en el avance del evangelio en el Barrio Barandillas. Pero necesitamos de su generosidad para garantizar el sostenimiento del mismo.

Así que de la misma manera en que Pablo invito a Los Corintios a participar de dar generosamente para suplir para las necesidades de los Santos de Jerusalén. Quisiéramos, el consejo pastoral y yo, invitarlo a dar para suplir las necesidades de este proyecto de Barandillas. Pero, que pueda dar de la manera bíblica, que vimos acá. Que vaya a su casa y ore. Y en la medida en como Dios derrama su gracia en usted que se entregue a Dios para que con toda oración y suplica disponga en su corazón para dar generosamente para la obra de Cristo en nuestro nuevo local.